

SERIE
CONSERVACIÓN DE DOCUMENTOS

*Conservación de libros
encuadernados a la rústica*

Xóchitl Cruz Pérez

Teresita Bernarda Díaz Villanueva

Adriana Gómez Llorente

Marisol Hernández Palomares Quintanar



Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

Conservación de libros encuadernados a la rústica



PRESERVACIÓN
documental

COBICIS



Cofinanciado por
la Unión Europea



CC BY-NC-ND 4.0 DEED

Attribution-NonCommercial-NoDerivs 4.0 International

BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA

2024

GRUPO DE PRESERVACIÓN DOCUMENTAL

INTEGRANTES

Angélica Ángeles Rodríguez	Sandra Joyce Ramírez Muñoz
Sofía Arévalo Gallardo	Gustavo Lozano San Juan
Jennifer Libertad	Ana Peniche Montfort
Bringas Botello	Alejandra Odor Chávez
Xóchitl Cruz Pérez	Sandra Peña Haro
Teresita Bernarda	Mercedes Isabel Salomón Salazar
Díaz Villanueva	María Del Pilar Tapia López
Mirasol Estrada Ruiz Velasco	Dara Araceli
Adriana Gómez Llorente	Valencia Hernández
Marisol Hernández	Marie Vander Meeren
Palomares Quintanar	Lucrecia E. Vélez Kaiser
Susana Aurora Hoyos Velasco	Nadine Vera Bérenger

COMITÉ EDITORIAL

Ana Peniche Montfort	Mercedes Isabel Salomón Salazar
Sandra Peña Haro	Nadine Vera Bérenger

CORRECCIÓN DE ESTILO

Alejandro Olmedo

SITIO WEB

preservaciondocumental.mx



Conservación de libros encuadernados a la rústica

XÓCHITL CRUZ PÉREZ
TERESITA BERNARDA DÍAZ VILLANUEVA
ADRIANA GÓMEZ LLORENTE
MARISOL HERNÁNDEZ PALOMARES QUINTANAR

SERIE
CONSERVACIÓN DE DOCUMENTOS

Primera edición digital, 2024 / ISBN: 978-607-8957-61-3

DR © Xóchitl Cruz Pérez

[ORCID: 0009-0000-5005-438X](https://orcid.org/0009-0000-5005-438X)

DR © Teresita Bernarda Díaz Villanueva

[ORCID: 0009-0006-4113-6563](https://orcid.org/0009-0006-4113-6563)

DR © Adriana Gómez Llorente

[ORCID: 0009-0003-0688-3887](https://orcid.org/0009-0003-0688-3887)

DR © Marisol Hernández Palomares Quintanar

[ORCID: 0000-00032181-0945](https://orcid.org/0000-00032181-0945)

DR © Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

4 Sur 104, Centro Histórico, Puebla, Pue., CP 72000

Teléfono: 222 229 55 00

www.buap.mx § www.publicaciones.buap.mx § libros.dgp@correo.buap.mx

Diseño de portada: Dirección General de Publicaciones

BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA

Rectora: María Lilia Cedillo Ramírez * Secretario General: José Manuel Alonso

Orozco* Vicerrector de Extensión y Difusión de la Cultura: José Carlos Bernal

Suárez * Director General de Publicaciones: Luis Antonio Lucio Venegas

CONSORCIO CODICIS

Universidad Católica San Pablo

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

Universidad de Barcelona

Università di Catania

Universidad de Piura

Universidad Mayor de San Andrés

Universidad Católica Boliviana “San Pablo”

Universidad Panamericana, campus Guadalajara

Incoma Group

La impresión de esta obra contó con el financiamiento de CODICIS, Fortalecimiento de capacidades para la recuperación y conservación del patrimonio documental y bibliográfico en Latinoamérica, y la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.



Cofinanciado por
la Unión Europea

CODICIS

Grupo de Preservación Documental

El Grupo de Preservación Documental (GPD) es un colectivo multidisciplinario sin fines de lucro, conformado por especialistas en la conservación de acervos documentales que buscan fomentar el análisis, el diálogo y la cooperación para promover la preservación de acervos documentales.

Sus actividades se llevan a cabo a través del Seminario de Preservación Documental (IISUE-UNAM) y del Subcomité de Normalización para la Preservación de Acervos Documentales del Comité Técnico de Normalización Nacional de Documentación (COTEN-NDOC). Del Subcomité destaca la redacción de la Norma Mexicana Acervos Documentales-Lineamientos para su Preservación (NMX-R-100-SCFI-2018), vigente desde 2019, y cuya actualización estará disponible en 2024.

Desde el Seminario se ha identificado la necesidad de generar y difundir información complementaria que facilite la aplicación de la NMX por parte del personal que labora en instituciones u organizaciones que resguardan documentos, para lo cual ha desarrollado esta serie de publicaciones titulada:

Conservación de documentos

La serie tiene como objetivo principal la difusión de información relevante sobre la historia y la manufactura, así como medidas de conservación para tipos de documentos específicos, proporcionando orientación sobre resguardo y manipulación, entre otras acciones de conservación que contribuyan a la toma de decisiones y la perma-

nencia de los documentos. Para cumplir con este propósito, el GPD a través del seminario, reconoce la importancia de que la serie se distribuya de forma gratuita, en formatos impreso y digital.



CODICIS y el Grupo de Preservación Documental

CODICIS es un proyecto diseñado para el fortalecimiento de capacidades para la recuperación y conservación del patrimonio documental y bibliográfico en América Latina y se encuentra inscrito en el Programa Erasmus+ KA2, en el rubro de Desarrollo de Capacidades en la Educación Superior, que inició en enero de 2021. El consorcio que lo conforma está constituido por instituciones de educación superior europeas (España e Italia) así como de América Latina (México, Perú y Bolivia), conscientes de la importancia de contribuir a mejorar las competencias en materia de conservación de las personas a cargo de las colecciones documentales con valor patrimonial. CODICIS reconoce la gran labor que ha realizado el Grupo de Preservación Documental en la salvaguardia de las colecciones documentales mexicanas, fomentando el análisis, el diálogo y la cooperación para promover la preservación de los acervos del país.

El Grupo de Preservación Documental desde el Seminario de Preservación Documental propuso conformar esta Serie de Conservación de Documentos. Sumándose a este esfuerzo, el consorcio de CODICIS, avalado por Erasmus+, decidió apoyar financieramente la iniciativa para conseguir un mayor impacto en América Latina, y poder compartirlo incluso con otros acervos documentales de España e Italia.

El proyecto CODICIS finalizará en enero de 2024, pero mediante la publicación impresa de los primeros tres folletos, contribuirá a que la información generada por el Grupo de Preservación Documental a través del Seminario pueda ser consultada por personal

que labora en instituciones u organizaciones de diversas latitudes dedicadas a la preservación documental.

¡Enhorabuena, Grupo de Preservación Documental de México!

CO**ICIS**



**Cofinanciado por
la Unión Europea**

Introducción

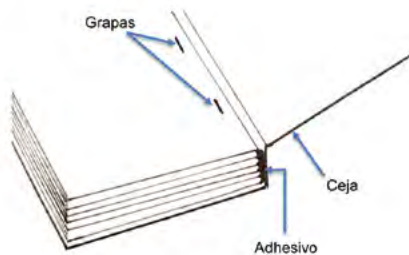
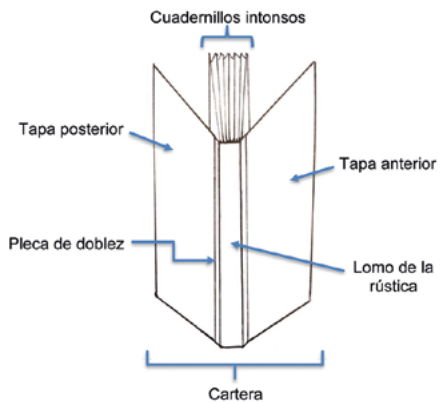
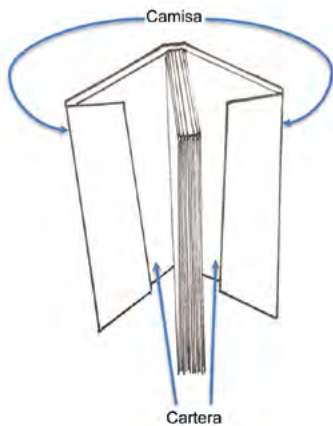
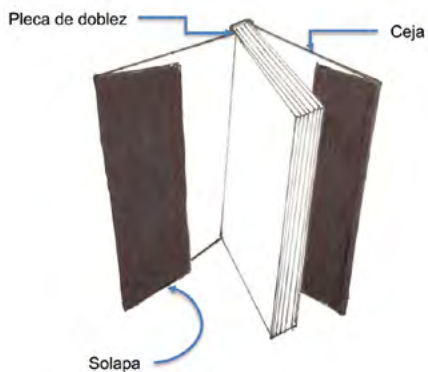
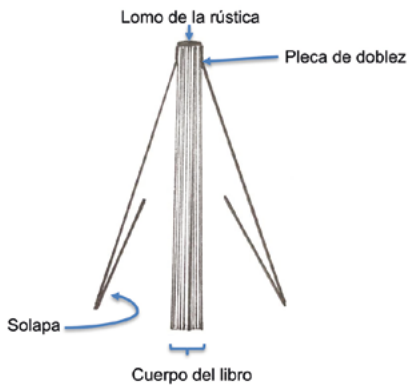
La encuadernación está diseñada para facilitar la manipulación de los documentos durante actividades como el registro o la consulta. Además de tener cualidades estéticas, es un elemento de protección del contenido que transmite este tipo de documentos; sin embargo, no todas las encuadernaciones son iguales, ni brindan el mismo grado de protección. Los acervos bibliográficos resguardan numerosos ejemplares encuadernados a la rústica, una tipología muy particular, cuyas características la hacen producible a gran escala, por un lado, y, por el otro, generan dinámicas de deterioro específicas que eventualmente ponen en riesgo la permanencia de los libros.

Definición

El término *rústica* o *paperback* se refiere al tipo de encuadernación que presenta una **cartera**¹ de papel o cartulina sin soporte, en la cual el **cuerpo del libro** está conformado por **cuadernillos**, u hojas sueltas, unidos mediante adhesivo, una costura, grapas o una combinación de las anteriores. La cartera puede presentar **cejas**, **plecas** y/o **solapas** y está adherida a la **lomera** del cuerpo del libro.² Ocasionalmente, esta clase de encuadernaciones presenta también una **camisa**.

¹ Los términos en negritas dentro del texto están definidos en el glosario.

² El presente texto abarca las encuadernaciones a la rústica, conformadas por dos o más cuadernillos, a diferencia de los folletos, integrados por un solo cuadernillo cubierto por una cartera de papel, unidos entre sí por medio de una o dos grapas colocadas en el pliegue/doblez.



Esquemas de los elementos que integran las encuadernaciones a la rústica.

Historia

Desde el siglo xvii y aun hasta la fecha, varias ediciones de libros han sido puestas a la venta con una estructura básica que consiste en un cuerpo del libro formado por cuadernillos **intonsos**, unidos mediante una costura manual, o industrializada, y cubiertos por una cartera de papel, o cartulina, que puede o no estar ilustrada o decorada. Las características del libro intonso parecen indicar que esa encuadernación se consideró como provisional, de tal forma que el propietario del libro podría someterlo a un posterior proceso de **reencuadernación**.

Se considera que el surgimiento de la encuadernación a la rústica, como encuadernación permanente, involucró: el refinado de los cantos del libro, el diseño e ilustración en las carteras y el empleo de cartulinas de alto gramaje en las mismas.

La sencillez de la estructura del libro encuadernado a la rústica, permitió su producción masiva, por ejemplo, la desarrollada por la compañía editorial alemana Tauchnitz, desde 1837, y la de la editorial británica Penguin. Esta última editorial logró la industrialización completa del libro mediante la costura mecánica desde la década de 1930 (Frost, 1993, p. 12).

La estructura de la encuadernación a la rústica es una simplificación de los primeros elementos utilizados durante el desarrollo de la encuadernación, toda vez que carece de soportes en las **tapas**, y omite las **cabezadas**, el **endose**, las costuras con soporte enlazadas a las tapas y el empleo de **guardas**, entre otros aspectos.

Esa simplificación no sólo agilizó su producción, sino como resultado dio al libro terminado una ligereza ideal –no exclusiva– para las ediciones de bolsillo. Su bajo costo de producción y menor precio de venta promovieron un mayor acceso al libro como objeto de consumo. Los factores mencionados han promovido su presencia en acervos documentales históricos y contemporáneos.

Características materiales e identificación de técnicas de factura

Este tipo de encuadernaciones presenta cuatro elementos:

- § La cartera elaborada con papel o cartulina facturados a partir de **pulpa de trapos**, de **pulpa mecánica** y **química de madera**. Puede presentar, de igual forma, recubrimientos estucados (tipo **cuché**) o revestimientos plásticos. A su vez, cuenta con los siguientes elementos: tapa anterior y posterior con o sin solapas, el lomo, el **doble del lomo** y, en ocasiones, la pleca del doblez y/o cejas.
- § El **cuerpo del libro**, formado por cuadernillos u hojas sueltas de papel facturado a partir de pulpa de trapos, de pulpa mecánica, de pulpa química de madera, que pueden presentar un recubrimiento estucado (tipo **cuché**).
- § La **unión del cuerpo del libro** puede tener distintas conformaciones: en los formados por cuadernillos eventualmente se encuentra una costura manual (**pasada**, tipo **rústica fuerte, alternada** o **seguida**) o **industrializada**, la colocación de grapas metálicas o la aplicación de un **adhesivo natural** o sintético, que integra a los cuadernillos. Las hojas sueltas se unen también mediante la colocación de grapas metálicas, el tratamiento de la lomera (**aserrado** o **picado**) y la aplicación de un adhesivo, natural o sintético, que agrupa las hojas. El tipo de unión de las hojas o cuadernillos en los libros encuadernados a la rústica generalmente no permite una buena apertura.
- § La unión del cuerpo del libro a la cartera suele hacerse mediante la aplicación de un adhesivo, natural o sintético, en la lomera para adherirla con el lomo de la cartera.

Causas y dinámicas de deterioro

El grado de deterioro está determinado por la interacción de la naturaleza propia de los materiales constitutivos, las técnicas de factura, las condiciones que rodean al libro y las prácticas de almacenamiento y manipulación. La simplificación de las encuadernaciones a la rústica hace susceptible a estos libros al deterioro, por la ausencia de los elementos estructurales utilizados en las encuadernaciones más elaboradas, ya que provee una mínima protección.

Deterioros

En la cartera

Las carteras, tanto de papel como de cartulina, pueden presentar deterioros fisicomecánicos, como son abrasión, dobleces, roturas, faltantes parciales y desprendimiento —e incluso la pérdida total— de las tapas, lo que dejaría expuestas al deterioro acelerado a las primeras y las últimas hojas del cuerpo del libro.

Las carteras elaboradas con cartulina protegen más que las de papel, y las de cartulina con recubrimiento plástico brindan una protección adicional, ya que son un poco más resistentes al deterioro fisicomecánico. La presencia de camisas y solapas en la cartera, proveen, de igual manera, una protección adicional al libro.

En este tipo de encuadernaciones no es adecuada la presencia de cejas, principalmente en el canto de pie, ya que el peso del cuerpo del libro y la poca resistencia del material de la cartera, la hacen proclive a sufrir deterioros físicos, como deformaciones, dobleces y roturas.

Las carteras que presentan solapas en el canto de frente pueden presentar roturas a lo largo del pliegue e incluso el desprendimiento total de la extensión de la cartera que forma la solapa.

El lomo de la cartera, al estar adherido directamente a la lomera, tiende a fracturarse con la apertura del libro y, eventualmente, a desprenderse.

Además del deterioro fisicomecánico, la naturaleza del papel y las cartulinas elaborados con pulpas de madera, especialmente pulpas mecánicas, suman el deterioro por oxidación, que se manifiesta como amarillamiento, rigidez y fragilidad del material.

Las carteras con recubrimiento plástico además pueden presentar desprendimiento del recubrimiento, generalmente cuando ya hay un deterioro fisicomecánico.

En el cuerpo del libro y el sistema de unión entre sí y con la cartera

El deterioro del cuerpo del libro está relacionado con la naturaleza de los materiales con los que está hecho el papel, lo que se suma a la elección del sistema de unión de las hojas o cuadernillos. Por ejemplo, un volumen de papel de pulpa mecánica de madera encuadernado a la rústica, con cuadernillos, unidos por medio de grapas que atraviesan todo el cuerpo, da como resultado un objeto sumamente susceptible a presentar deterioro, independientemente de su manipulación y de las condiciones circundantes.

Un habitual deterioro fisicomecánico del papel del cuerpo del libro es el que se manifiesta como dobleces, roturas, desprendimientos y faltantes. El papel de pulpa mecánica de madera se deteriora, además, por oxidación, con lo que cambia de color a tonalidades que van del amarillo al café, y como se vuelve rígido, frágil y quebradizo, es más fácil que se deteriore si se almacena o manipula inadecuadamente.

Cuando el cuerpo del libro está formado por cuadernillos unidos por medio de una costura, tiene una mejor apertura y es menos probable que se deteriore durante su uso. Sin embargo, ya que las

costuras industriales suelen hacerse con hilo sintético muy delgado que con el tiempo puede aflojarse, son comunes el desprendimiento y la pérdida de cuadernillos, con el consecuente colapso estructural del libro en casos extremos.

Los libros con cuadernillos sin costura y que están unidos por grapas que atraviesan todo el espesor del cuerpo, se deterioran particularmente en la zona de colocación de las grapas, las cuales, además de restringir la apertura, generan una línea de corte que favorece el desprendimiento de las primeras y las últimas hojas. Adicionalmente, las grapas tienden a oxidarse, generando manchas y fragilidad del papel en esa zona.

Cuando el cuerpo del libro presenta hojas sueltas, cuya única forma de unión es la aplicación de adhesivo, éste tiende a tornarse quebradizo con el tiempo y a desprenderse, por lo que es más probable que se separen las hojas o el cuerpo del libro de la carterá.

Medidas generales de conservación

Los procedimientos de conservación para los libros encuadernados a la rústica deben sustentarse en las buenas prácticas tanto de manipulación, desarrollo de procesos técnicos, almacenamiento, limpieza e intervención. Cualquier tipo de interacción con esta clase de libros debe garantizar que no sufran deterioro.

Manipulación

Para cualquier tipo de manipulación de los materiales encuadernados a la rústica, durante los procesos técnicos, el uso y la consulta, es necesario lavarse las manos antes y después, asegurándose de que estén bien secas antes de tocarlos.

Debido a la fragilidad de las carteras y estructuras de las encuadernaciones a la rústica:

- § No se recomienda, por la alta probabilidad de causar daños al libro, el uso de guantes para su manipulación. A menos que aquél presente deterioro por microorganismos o que la persona que va a manipular requiera la protección por cuestiones de salud.
- § Si el libro se va a abrir, se recomienda que durante su consulta se empleen soportes auxiliares, como atriles suaves o cojines que se adapten a los distintos ángulos de apertura del libro.
- § No deben forzarse ni jalarse las tapas, porque pueden desprenderse fácilmente.
- § Si el tipo de unión de las hojas o cuadernillos no permite una buena apertura,³ el personal del acervo debe dar orientación a los usuarios.

Cuando se requiere abrir un libro intonso para su uso –además de respetar las políticas institucionales que deben definir si este procedimiento se realiza de manera rutinaria o sólo en casos específicos–, las hojas deben ser abiertas por personal calificado, con el uso de herramientas adecuadas, evitando el deterioro del papel.

³ Costuras pasadas, unión de hojas con adhesivo, uso de grapas, etcétera.

Durante su montaje en exposiciones, es necesario tomar en cuenta lo siguiente:

- § Independientemente del ángulo de apertura del soporte donde se exponen los libros, se debe evitar que la inclinación provoque que el peso del libro recaiga sobre el canto de pie.
- § En caso de utilizar cintas de poliéster transparente para mantener abiertas las hojas donde se exhibirá el libro, se recomienda no colocarlas demasiado justas, debido a que pueden tener un efecto cortante en las orillas del papel tanto del cuerpo del libro como de las tapas.

Digitalización

Para la digitalización es necesario tomar en cuenta lo siguiente:

- § Antes de la digitalización de páginas de un libro debe hacerse un diagnóstico para definir si se pueden escanear y, en su caso, dictar las consideraciones específicas para su correcta manipulación, así como identificar el ángulo máximo de apertura o si requieren algún tipo de intervención previa.
- § Si la estructura del libro no permite la apertura, nunca debe forzarse durante la toma de la imagen, ya que se corre el riesgo de colapso estructural.
- § No deben utilizarse equipos para digitalizar que fuercen la apertura del libro; deben quedar especialmente contraindicados los escáneres de cama plana.

Marcado para la identificación

Para la identificación de los libros encuadernados a la rústica se recomienda lo siguiente:

- § Si se requiere colocar etiquetas o cubretiquetas, que éstas tengan calidad de conservación y que cubran el área mínima necesaria del lomo y las tapas del libro, para reducir el área en contacto con el adhesivo de la etiqueta y el cubretiqueta.
- § También es factible la colocación de tarjetas de cartulina con calidad de conservación con los datos de identificación al interior del libro. Sin embargo, no deben introducirse muchas tarjetas, ya que pueden aumentar el espesor de la zona del lomo, lo que eventualmente derivaría en deterioro del cuerpo y desprendimiento de hojas y de tapas.
- § Esta y las dos siguientes recomendaciones son para los libros encuadernados a la rústica que formen parte de acervos patrimoniales: no se recomienda la colocación de etiquetas adhesivas en el lomo de la cartera, ni de cinta adhesiva comercial para cubrir las etiquetas, ya que los adhesivos tienden a deteriorarse y migrar al interior de las fibras del papel o cartulina de la cartera, produciendo deterioro que se manifiesta como manchas amarillas, rigidez y fragilidad.
- § Si se colocan etiquetas con la información de catalogación, que sean exentas, de cartulina libre de ácido, unidas al material encuadernado mediante un hilo de algodón que se introduzca entre las hojas del cuerpo.
- § La información de identificación también se puede asentar escrita con lápiz suave en la primera hoja.

Almacenamiento

En la estantería, los libros encuadernados a la rústica que se soportan a sí mismos, se deben colocar sobre el canto de pie, no apretados y con un soporte en ángulo al final de la fila, que evite que los libros se desplomen si queda espacio en la repisa.

Si los libros presentan caja o ceja, es preferible almacenarlos horizontalmente, para evitar deformaciones, dobleces y roturas en las orillas de la cartera, o, en su defecto, apoyarlos sobre el lomo si no se cuenta con espacio suficiente en el estante.

La extracción de los libros de la estantería debe ser cuidadosa, considerando la fragilidad de la encuadernación a la rústica. Es importante jamás tirar de las tapas, ya que pueden desprenderse fácilmente, por lo que el libro siempre se debe tomar sujetando todo el bloque del cuerpo, incluidas las tapas, cerciorándose de que en el proceso no se produzca ningún tipo de deformación y/o rasgadura.

Para la colocación de los libros en los estantes, debe abrirse previamente el espacio que ocuparán recorriendo los volúmenes adyacentes, y para prevenir el doblez y abrasión de las tapas, debe evitarse introducirlos forzosamente.

Cuando la cartera de la encuadernación a la rústica sea de papel o presente fragilidad, siempre debe colocarse una guarda de protección. Si se opta por usar **guardas tipo camisa**, el material de éstas no debe ser más rígido que el de la cartera del libro, pudiendo utilizarse película de poliéster (Mylar®), papel o cartulina.

Preferentemente, los libros encuadernados a la rústica han de tener, adicional a la guarda, una protección de primer nivel. Idealmente se tiene que agregar una caja que puede ser **deslizante flexible** si el libro no tiene ceja, lo que permitirá almacenarlo verticalmente, ya sea sobre el canto de pie o sobre el lomo. Es preferible que las cajas deslizantes sean flexibles, para que no dañen la estructura del

libro, pudiéndose utilizar para su elaboración cartulina de pulpas con alto contenido de celulosa o de pulpas químicas libres de lignina.

Otro tipo de protección adicional para los libros encuadernados a la rústica puede ser el uso de las cajas o alguna otra clase de contenedores rígidos, los cuales permiten almacenarlos de forma vertical, o, si el libro tiene ceja o está sumamente frágil, colocarlo de manera horizontal.

Los libros con encuadernaciones a la rústica de grosor menor a medio centímetro no deben colocarse directamente sobre el estante, aun teniendo guarda de primer nivel. Se sugiere agrupar varios ejemplares de estas características y resguardarlos en una caja o algún otro tipo de contenedor rígido.

Limpieza

Es importante contar con un programa permanente de limpieza superficial para evitar la acumulación de polvo al interior del cuerpo del libro. Cuando los libros encuadernados a la rústica presenten deterioro o fragilidad, no se recomienda hacer limpieza por aspirado como en otro tipo de encuadernaciones. Por lo tanto, se puede optar por realizar la limpieza superficial con brocha para retirar el polvo de las tapas y los cantos.

En caso de tener gran acumulación de polvo al interior del libro, se recomienda la limpieza profunda tomando en consideración los siguientes aspectos:

- § No forzar la apertura del libro durante su limpieza más allá de lo que la estructura permite.
- § No apoyar la brocha con demasiada fuerza en la unión de las tapas con el cuerpo.
- § Usar un soporte auxiliar o compensar la diferencia del grosor del libro, para no forzar su apertura.

- § Realizar la limpieza en seco y nunca utilizar gomas de borrar.⁴

Consideraciones adicionales

Para el tratamiento del deterioro presente en los libros, es necesario considerar las características específicas de cada pieza encuadernada a la rústica, su antigüedad, los materiales constitutivos, el tipo de unión de las hojas o cuadernillos, la frecuencia y el tipo de consulta, y el uso que tiene, así como su estabilidad en la estantería para definir qué procesos de estabilización o reencuadernación son más adecuados en cada caso. Por lo anterior, se recomienda consultar con un especialista en restauración de libros para que evalúe y, en su caso, realice las intervenciones necesarias en los libros.

Nunca se deben utilizar, por más pequeñas que sean, cintas adhesivas de ningún tipo para hacer reparaciones en el papel del cuerpo del libro ni en las carteras. Independientemente de la naturaleza de los materiales de las cintas adhesivas, todas tienden a envejecer, produciendo manchas, rigidez y fragilidad en la superficie donde se colocan.

Para la protección de esos libros se recomienda el uso de guardas de protección, antes que su reencuadernación. Sin embargo, si no queda más alternativa que someter el libro a ese proceso, debe tomarse en cuenta lo siguiente:

⁴ Como los tratamientos de restauración pueden incluir procesos de limpieza en los que se use la goma de borrar, un profesional especializado en la materia podrá valorar, no sólo para la ejecución, sino para la selección, cuáles son los materiales adecuados.

- § La reencuadernación no debería ser un proceso que se realice de manera automática e indiscriminada, sino ser el resultado de un proceso de valoración que tome en cuenta las características particulares de este tipo de libros, así como su uso y consulta. Se deben considerar los siguientes aspectos:
- § Previo a la reencuadernación, la intervención de las hojas deterioradas del libro debe estar a cargo de un especialista en restauración de libros.
 - § Si es necesario sustituir la costura original de un libro, y éste está en cuadernillos, se debe optar por una costura de cuadernillo y nunca utilizar una costura pasada.
 - § Si el libro tiene hojas sueltas, valorar el estado de conservación del papel del cuerpo para elaborar una costura que requiera perforar las hojas (pasada o aserrada).
 - § Conservar la forma del lomo original, que generalmente es recto.
 - § Utilizar todos los materiales de la nueva encuadernación con el hilo, o dirección, de la fibra paralelo al lomo, para evitar cualquier deformación futura.
 - § Nunca refinar los cantos, aunque estén barbados.
 - § Si la reencuadernación será a la rústica, utilizar para la cartera una cartulina con calidad de conservación de igual o mayor gramaje que la original. En este caso, se recomienda utilizar algún tipo de guarda de protección adicional.
 - § Si la reencuadernación será con tapas rígidas:
 - § Nunca se debe sacar **cajo** en el cuerpo del libro.
 - § Conservar en el interior de la nueva encuadernación las tapas originales de la encuadernación a la rústica; de ser posible, recuperar el lomo, que puede integrarse después de la tapa anterior dentro del cuerpo del libro.

Glosario

ADHESIVO NATURAL: la cola animal es el adhesivo natural empleado en la confección de libros encuadernados a la rústica; las colas son una forma de grenetina con un alto contenido de impurezas, obtenidas por acción del calor y el agua sobre proteínas de tejidos animales como los huesos, la piel y los cuernos.

ASERRADO: acción de realizar canales en la lomera con una segueta o serrucho, en los que se colocan cordeles y se aplica adhesivo en toda la superficie para coadyuvar a la unión entre las hojas que conforman el cuerpo del libro.

CABEZADAS: elementos cosidos o adheridos a la cabeza y pie de la lomera.

CAJA DESLIZANTE FLEXIBLE: contenedor para libros que tiene cinco lados cerrados y uno abierto, a través del cual el libro se introduce en el contenedor con el lomo expuesto hacia el exterior. Puede estar elaborada con papel o cartulina.

CAJO: pestaña que se practica a los libros a ambos lados del lomo en la prensa de cajos y con golpes de martillo. El propósito del cajo es igualar la altura del cartón de la tapa que queda encajado en él (Enciclopedia de la Encuadernación, 1998, p. 56).

CARTERA: pieza de papel o cartulina que cubre el cuerpo del libro y está adherida a la lomera del mismo. Puede recibir la denominación de *cubierta* o *forro* (Cruz, 2009, p. 21).

CAMISA: forro que cubre las tapas y el lomo de un libro y que puede confeccionarse en papel, cartulina, tela o piel. Este elemento se utiliza en la encuadernación editorial por lo menos desde el siglo XIX, si bien actualmente su valor como protector de las tapas del libro se ve complementado con la función que presta en el terreno comercial para ofrecer una imagen más atractiva de cara

a la máxima venta del libro (Enciclopedia de la Encuadernación, 1998, p. 57).

CEJA: parte de la tapa que sobresale del cuerpo del libro y que está contigua al canto o corte de la tapa (Cruz, 2009, p. 22).

COSTURA ALTERNADA: costura en la que el hilo no pasa por todo el interior de cada cuadernillo, sino que se alterna.

COSTURA INDUSTRIALIZADA: costura confeccionada por la máquina de costura lateral que une a los cuadernillos en varias estaciones independientes mediante cadenetas (Cruz, 2009, p. 7).

COSTURA PASADA: costura en la que se realizan orificios a través del cuerpo del libro y a corta distancia del lomo, por los que se pasa un hilo, el cual posteriormente se anuda.

COSTURA SEGUIDA: costura en la que el hilo pasa por todo el largo al interior de todos los cuadernillos.

COSTURA TIPO RÚSTICA FUERTE: costura en los pliegos del libro que presenta dos estaciones, una en cabeza y otra en pie; el hilo entra por una estación y sale por la otra y se ancla al cuadernillo anterior por medio de una cadeneta.

CUADERNILLO: pliego de papel doblado para su costura.

CUERPO DEL LIBRO: agrupación de hojas, fojas o cuadernillos ubicada al interior de la cartera.

DOBLEZ DEL LOMO: es el pliegue que divide al lomo de las tapas anterior y posterior. El doblez del lomo funciona como una bisagra para la apertura de las tapas (Cruz, 2009, p. 22).

ENDOSE: material adherido en la lomera que refuerza la unión entre las hojas o cuadernillos, así como la del cuerpo del libro y las tapas.

GUARDAS: fojas adheridas o cosidas en la parte anterior y posterior del cuerpo del libro y adheridas al interior de las tapas de la cartera.

GUARDA TIPO CAMISA: guarda de protección de material flexible que

rodea y se amolda a la cartera del libro prolongándose hacia el interior de las tapas por medio de solapas.

INTONSO: libro encuadernado al que no se le ha practicado el corte en cabeza y frente, por lo que presenta algunas hojas de estos lados unidas a otras por el doblez (Enciclopedia de la Encuadernación, 1998, p. 162).

LOMERA: lado del cuerpo del libro que corresponde al de la costura o unión con adhesivo de las hojas. Sobre la lomera se adhiere el lomo de la cartera en las encuadernaciones a la rústica.

LOMO DE LA RÚSTICA: área de la cartera que está adherida a la lomera del cuerpo del libro, limitada por los dobleces del lomo (Cruz, 2009, p. 22).

PAPEL CUCHÉ: se caracteriza por estar recubierto con una capa de cargas y un adhesivo, la cual tiene una superficie lisa y regular.

PICADO: proceso en el que se hacen incisiones a la lomera para crear más puntos de contacto entre el adhesivo aplicado y las hojas que conforman el cuerpo del libro.

PLECA DE DOBLEZ: pliegue paralelo al doblez del lomo a una distancia de 5 mm aproximadamente; el área intermedia puede estar adherida al cuerpo del libro, donde la pleca de doblez es la que permite el abatimiento de las tapas.

PULPA DE TPAOS: pulpa elaborada con trapos reutilizados, generalmente de lino, algodón y cáñamo. Utilizada desde el inicio de la fabricación de papel hasta la primera mitad del siglo XIX.

PULPA MECÁNICA: pulpa elaborada por medios mecánicos a partir de fibras de madera, sin eliminar la lignina y otras impurezas; empleada desde 1843 (Gómez y Odor, 2022, p. 57).

PULPA QUÍMICA: pulpa elaborada a partir de fibras de madera que incluye, además de tratamientos mecánicos, otros químicos, para eliminar determinada cantidad de lignina y resinas, lo que da como resultado un papel de mejor calidad que los obtenidos de

pulpas mecánicas (Gómez y Odor, 2022, p. 57).

REENCUADERNACIÓN: acción de volver a encuadernar un libro (Enciclopedia de la Encuadernación, 1998, p. 244).

SOLAPA: extensión de la tapa que se pliega al interior de la misma (Cruz, 2009, p. 21).

TAPAS: partes móviles de la cartera que cubren la primera y la última hoja del cuerpo del libro.

Bibliografía recomendada

- Bermejo, J.B., et al. (1998). *Enciclopedia de la encuadernación*. Ollero & Ramos Editores.
- Cruz, X. (2009). *Propuesta de conservación aplicada al material bibliográfico industrializado encuadernado a la rústica* [Tesis de licenciatura no publicada]. Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía.
- Frost, G. (1993). *Estructura de la encuadernación en el códice. El libro y su estructura en el tiempo: cuatro ensayos*. Biblioteca Nacional de Venezuela-Centro Nacional de Conservación Documental.
- Gómez, A. y Odor, A. (2022). *Panorama del papel como soporte documental*. Uniandes, Editorial Universitaria Villa María, Universidad de Guadalajara, Ediciones Universidad Católica de Chile.
- Secretaría de Economía, Dirección General de Normas. (22 de marzo de 2019). *Norma Mexicana PROY-NMX-R-100-SCFI-2018 Acervos documentales-Lineamientos para su preservación*. <https://preservaciondocumental.mx/#norma>
- Velasco, T. E. (2000). *La arquitectura del libro: fuente de información histórica y conservativa* [Tesis de licenciatura no publicada]. Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía.

Conservación de libros encuadernados a la rústica
de Xóchitl Cruz Pérez, Teresita Bernarda Díaz
Villanueva, Adriana Gómez Llorente, Marisol
Hernández Palomares Quintanar, se publicó
en línea en enero de 2024. Formato final: PDF,
320 MB.

En la presente obra el lector encontrará información relevante para el tratamiento del deterioro en los libros, por ejemplo, es necesario considerar las características específicas de cada pieza encuadrada a la rústica, su antigüedad, los materiales constitutivos, el tipo de unión de las hojas o cuadernillos, la frecuencia y el tipo de consulta, y el uso que tiene, así como su estabilidad en la estantería para definir los procesos de conservación más adecuados en cada caso.

El Grupo de Preservación Documental (GPD) es un colectivo multidisciplinario sin fines de lucro, conformado por especialistas en la conservación de acervos documentales que buscan fomentar el análisis, el diálogo y la cooperación para promover la preservación de acervos documentales.

Sus actividades se llevan a cabo a través del Seminario de Preservación Documental (IISUE-UNAM) y del Subcomité de Normalización para la Preservación de Acervos Documentales del Comité Técnico de Normalización Nacional de Documentación (COTEN-NDOC). Del subcomité destaca la redacción de la Norma Mexicana Acervos Documentales-Lineamientos para su Preservación (NMX-R-100-SCFI-2018), vigente desde 2019, y cuya actualización estará disponible en 2024.

